

LECTURA El hombre: Símbolo de la Naturaleza

MAESTRO KH sobre LA FUNCIÓN DEL HOMBRE

Mahatma Letters to A.P. Sinnett (Cartas de los Mahatma), Carta 15 (edición de Barker), Julio 10, 1882

La correspondencia entre un globo-madre y su hijo-hombre puede establecerse así. Ambos tienen sus siete principios. En el Globo, los elementales (de los cuales hay en total siete especies) forman

- (a) un cuerpo grosero,
- (b) su doble fluídico (*linga sariram*),
- (c) su principio vital (*jiva*);
- (d) su cuarto principio *kama rupa* está formado por su impulso creador que trabaja desde el centro a la circunferencia;
- (e) su quinto principio (alma animal o *Manas*, inteligencia física) está encarnado en los reinos vegetal (en germen) y animal;
- (f) su sexto principio (o alma espiritual, *Buddhi*) es el hombre
- (g) y su séptimo principio (*atma*) está en una película de *akasa* espiritualizada que la rodea.

HELENA P. BLAVATSKY sobre EL PENSAMIENTO DIVINO Y LA IDEACIÓN CÓSMICA

The Secret Doctrine (La Doctrina Secreta), tomo I, p. 15-18 (Proemio)

Página 15

Parabrahm (la Realidad Una, lo Absoluto) es el campo de la Conciencia Absoluta, es decir, esa Esencia que está fuera de toda relación con la existencia condicionada, y de la cual la existencia consciente es un símbolo condicionado. Pero una vez que pasamos en pensamiento de esta (para nosotros) Negación Absoluta, la dualidad sobreviene en el contraste de Espíritu (o conciencia) y Materia, Sujeto y Objeto.

El Espíritu (o Conciencia) y la Materia deben, sin embargo, ser considerados, no como realidades independientes, sino como las dos facetas o aspectos del Absoluto (Parabrahm), que constituyen la base del Ser condicionado, ya sea subjetivo u objetivo.

Considerando esta tríada metafísica como la Raíz de la que procede toda manifestación, el gran Aliento asume el carácter de Ideación precósmica. Es la *fons et origo* (fuente y origen) de la fuerza y de toda conciencia individual, y suministra la inteligencia rectora en el vasto esquema de la Evolución cósmica. Por otra parte, la substancia-raíz precósmica (*Mulaprakriti*) es el aspecto del Absoluto que subyace en todos los planos objetivos de la Naturaleza.

Así como la Ideación precósmica es la raíz de toda conciencia individual, la Substancia precósmica es el substrato de la materia en los diversos grados de su diferenciación.

De ahí que resulte evidente que el contraste de estos dos aspectos del Absoluto es esencial para la existencia del "Universo Manifestado". Aparte de la Substancia Cósmica, la Ideación Cósmica no podría manifestarse como conciencia individual, ya que sólo a través de un vehículo† de material surge la conciencia como "Yo soy Yo", siendo necesaria una base física para concentrar un rayo de la Mente Universal en un cierto estadio de complejidad. Además, aparte de la Ideación Cósmica, la Substancia Cósmica seguiría siendo una abstracción vacía, y no podría surgir la conciencia.

El "Universo Manifestado", por lo tanto, está impregnado de dualidad, que es, por así decirlo, la esencia misma de su ex-istencia como "manifestación".

Nota(s) a pie de página _____

† Llamado en sánscrito: "Upadhi".

Página 16

Pero al igual que los polos opuestos del sujeto y el objeto, el espíritu y la materia, no son sino aspectos de la Unidad Una en la que se sintetizan, de manera que, en el Universo manifestado, existe "aquello" que une el espíritu a la materia, el sujeto al objeto.

Ese algo, actualmente desconocido para la especulación occidental, es llamado por los ocultistas Fohat. Es el "puente" por el cual las "Ideas" existentes en el "Pensamiento Divino" se imprimen en la sustancia Cósmica como las "leyes de la Naturaleza". Fohat es, pues, la energía dinámica de la Ideación Cósmica; o, visto desde el otro lado, es el medio inteligente, el poder rector de toda manifestación, el "Pensamiento Divino" transmitido y puesto de manifiesto a través de los Dhyán Chohans,* los Arquitectos del Mundo visible. Así, del Espíritu, o Ideación Cósmica, procede nuestra conciencia; de la Sustancia Cósmica, los diversos vehículos en los que esa conciencia se individualiza y alcanza la conciencia de sí misma – o reflexiva –; mientras que el Fohat, en sus diversas manifestaciones, es el misterioso vínculo entre la Mente y la Materia, el principio animador que electriza cada átomo hasta darle vida.

El siguiente resumen ofrecerá una idea más clara al lector.

- (1.) El ABSOLUTO; el *Parabrahm* de los vedantinos o la Realidad única, SAT, que es, como dice Hegel, tanto el Ser Absoluto como el No Ser.
- (2.) La primera manifestación, el Logos impersonal y, en filosofía, *no manifestado*, el precursor de lo "manifestado". Es la "Causa Primera", el "Inconsciente" de los panteístas europeos.
- (3.) Espíritu-materia, VIDA; el "Espíritu del Universo", el Purusha y Prakriti, o el *segundo* Logos.
- (4.) Ideación Cósmica, MAHAT o Inteligencia, el Alma-Mundo Universal; el Noúmeno Cósmico de la Materia, la base de las operaciones inteligentes en y de la Naturaleza, también llamado MAHA-BUDDHI.

La REALIDAD UNA; sus aspectos *duales* en el Universo condicionado.

Además, la Doctrina Secreta afirma: —

- (b.) La Eternidad del Universo *in toto* como un plano ilimitado; periódicamente "el campo de acción de innumerables Universos que se manifiestan y desaparecen incesantemente", llamados "las

estrellas manifestantes", y las "chispas de la Eternidad." "La Eternidad del Peregrino"† es como un abrir y cerrar de ojos

Nota(s) a pie de página _____

* Llamados por la teología cristiana: Arcángeles, Serafines, etc., etc.

† "Peregrino" es el apelativo dado a nuestra *Mónada* (el dos en uno) durante su ciclo de encarnaciones. Es el único principio inmortal y eterno en nosotros, siendo una parte indivisible del todo integral — el Espíritu Universal, del cual emana, y en el cual es absorbido al final del ciclo. Cuando se dice que emana del único espíritu, hay que usar una expresión torpe e incorrecta, por falta de palabras apropiadas en inglés/español. Los vedantinos lo llaman Sutratma (Alma-Hilo), pero su explicación, también, difiere algo de la de los ocultistas; sin embargo, explicar la diferencia se deja a los propios vedantinos.

Página 17

del Ojo de la Autoexistencia (Libro de Dzyan.) "La aparición y desaparición de los Mundos es como un reflujo regular de mareas". (Véase Parte II., "Días y Noches de Brahma").

Esta segunda afirmación de la Doctrina Secreta es la universalidad absoluta de esa ley de periodicidad, de flujo y reflujo, de fluctuaciones, que la ciencia física ha observado y registrado en todos los departamentos de la naturaleza. Una alternancia tal como la del Día y la Noche, la Vida y la Muerte, el Dormir y el Despertar, es un hecho tan común, tan perfectamente universal y sin excepción, que es fácil comprender que en ella veamos una de las leyes absolutamente fundamentales del universo.

Además, la Doctrina Secreta enseña: -

(c) La identidad fundamental de todas las Almas con la Super-Alma Universal, siendo esta última en sí misma un aspecto de la Raíz Desconocida; y el peregrinaje obligatorio para cada Alma – una chispa de la primera – a través del Ciclo de Encarnación (o "Necesidad") de acuerdo con la ley Cíclica y Kármica, durante todo el período. Es decir que ningún Buddhi puramente espiritual (Alma divina) puede tener una existencia independiente (consciente) antes de que la chispa que surgió de la Esencia pura del Sexto Principio Universal, – o la super-alma, – haya (a) pasado por cada forma elemental del mundo fenoménico de ese Manvantara, y (b) adquirido individualidad, primero por impulso natural, y luego por esfuerzos autoinducidos y autodiseñados (controlados por su Karma), ascendiendo así a través de todos los grados de inteligencia, desde el más bajo al más alto Manas, desde el mineral y el vegetal, hasta el más sagrado arcángel (Dhyani-Buddha). La doctrina central de la filosofía esotérica no admite privilegios ni dones especiales en el hombre, salvo los ganados por su propio Ego mediante el esfuerzo personal y el mérito a través de una larga serie de metempsicosis y reencarnaciones. Por eso los hindúes dicen que el Universo es Brahma y Brahma, pues Brahma está en cada átomo del Universo, siendo los seis principios de la Naturaleza el resultado – los aspectos diversamente diferenciados – del SÉPTIMO y ÚNICO, la única realidad en el Universo, ya sea Cósmico o microcósmico; y también por eso la metafísica antífrasis considera a las permutaciones (psíquicas, espirituales y físicas), en el plano de la manifestación y de la forma, del sexto (Brahma, el vehículo de Brahma),

Página 18

como ilusorias y mayávicas. Pues aunque la raíz de cada átomo individualmente y de cada forma colectivamente, sea ese séptimo principio o la única Realidad, sin embargo, en su manifiesta

aparición fenoménica y temporal, no es mejor que una ilusión evanescente de nuestros sentidos. (Véase, para una definición más clara, el apéndice "Dioses, Mónadas y Átomos", y también "Teofanía", "Bodhisatvas y reencarnación", etc., etc.).

HELENA P. BLAVATSKY sobre EL HOMBRE COMO MICROCOSMOS

The Secret Doctrine (La Doctrina Secreta), Vol. II, p. 289-290

LAS RAZAS CON EL "TERCER OJO".

..... El hombre era el almacén, por así decirlo, de *todas las semillas de la vida* para esta Ronda, tanto vegetal como animal.* Como En-Soph es "Uno, a pesar de las innumerables formas que hay en él" ("Zohar", i. 21a), así es el hombre, en la Tierra el microcosmos del macrocosmos. "Tan pronto como apareció el hombre, todo se completó. . . . porque todo está comprendido en el hombre. Él *une en sí todas las formas* (Ibid., iii. 48a)". "El misterio del hombre *terrenal* es posterior al misterio del Hombre Celestial" (ii. 76a). La forma humana – así llamada, porque es el vehículo (bajo cualquier forma) del hombre *divino* – es, tal como señala tan intuitivamente el autor de "Estudios Esotéricos"†, el *nuevo tipo*, al principio de cada Ronda, "pues el hombre nunca puede estar, como nunca lo ha estado, manifestado en una forma perteneciente al reino animal *in esse*." El autor prosigue, "él nunca formó parte de ese reino. Derivando, sólo derivando, de la clase más acabada de este último, una nueva forma humana debió de haber sido siempre el *nuevo tipo* del ciclo. La forma humana, en un anillo (?), tal como me imagino, se convierte en ropaje desechado en el siguiente; entonces se lo apropia la orden más elevada del reino-siervo por debajo".

Si la idea es lo que entendemos que significa – porque los "anillos" de los que se habla arrojan cierta confusión sobre ella – entonces es la enseñanza esotérica correcta. Habiendo aparecido al principio, y a la cabeza de la vida consciente y sensible, el hombre (el astral, o el "Alma", pues el Zohar, repitiendo la enseñanza arcaica, dice claramente que "el *verdadero* hombre es el Alma, y su armazón material no forma parte de él") — el hombre se convirtió en la UNIDAD viviente y animal, de la cual los "ropajes desechados" determinaron la forma de toda vida y animal en esta Ronda.‡.....

Nota(s) a pie de página —————

* Se puede objetar que esto es una contradicción. Que, como la primera Raza Raíz apareció 300.000.000 de años después de que la vegetación hubiera evolucionado, la semilla de la vida vegetal no podía estar en la Primera Raza. Nosotros decimos que sí; porque hasta la aparición del hombre en esta Ronda, la vegetación era de un tipo muy distinto al actual, y muy etéreo, por la sencilla razón de que no podía haber hierba ni plantas físicas antes de que hubiera organismos animales o de otro tipo que exhalaran el ácido carbónico que la vegetación tiene que absorber para su desarrollo, su nutrición y su crecimiento. Son interdependientes en sus formas *físicas* y logradas.

† "Vizconde de Figanier, F.T.S." (*The Theosophist*, agosto de 1887, página 676.)

‡ En el Zohar se afirma que los "mundos primordiales" (chispas) no pudieron continuar porque *el hombre aún no existía*. "La forma humana lo contiene todo; y como aún no existía, los mundos fueron destruidos".

HELENA P BLAVATSKY sobre DIOSES, MONADAS Y ÁTOMOS

The Secret Doctrine (La Doctrina Secreta), Vol. I, p. 632

..... ¿Pero qué dicen a esto las Ciencias Ocultas, y qué añaden?

Dicen que lo que Leibnitz llama colectivamente *Mónadas* – visto a grosso modo, y dejando toda subdivisión fuera de cálculo, por el momento – puede separarse en tres Huestes distintas, que, contadas desde los planos más elevados, son, en primer lugar, "dioses", o *Egos* conscientes y espirituales; los arquitectos inteligentes, que trabajan según el plan de la *Mente Divina*. Luego vienen los Elementales, o *Mónadas*, que forman colectiva e inconscientemente los grandes Espejos Universales de todo lo relacionado con sus respectivos reinos. Por último, los átomos, o moléculas materiales, que son informados a su vez por sus *mónadas aperceptivas*, al igual que cada célula del cuerpo humano.

HELENA P BLAVATSKY sobre LA FUNCIÓN DE LOS TEÓSOFOS

Helena P. Blavatsky a las Convenciones Americanas - Carta I – 1888

Segunda Convención Anual — 22-23 de abril

Sección Americana de la Sociedad Teosófica

Casa Sherman, Chicago, Illinois

Carta de H. P. Blavatsky, fechada el 3 de abril, leída por William Q. Judge, sesión de la tarde, 22 de abril; reproducida literalmente del original mecanografiado en los Archivos de la Sociedad Teosófica, Pasadena.

Confío en que, cuando se comprenda la verdadera naturaleza de la Teosofía, desaparecerán los prejuicios contra ella, tan desgraciadamente extendidos en la actualidad. Los teósofos son necesariamente amigos de todos los movimientos del mundo, ya sean intelectuales o simplemente prácticos, para el mejoramiento de la condición de la humanidad. Somos amigos de todos aquellos que luchan contra la embriaguez, contra la crueldad hacia los animales, contra la injusticia hacia las mujeres, contra la corrupción en la sociedad o en el gobierno, aunque no nos inmiscuyamos en política. Somos amigos de los que ejercen la caridad práctica, de los que tratan de levantar un poco el tremendo peso de la miseria que aplasta a los pobres. Pero, en nuestra calidad de teósofos, no podemos comprometernos en ninguna de estas grandes obras en particular. Como individuos podemos hacerlo, pero como teósofos tenemos un trabajo más grande, más importante y mucho más difícil que hacer. La gente dice que los teósofos deben mostrar lo que hay en ellos, que "el árbol se conoce por sus frutos". Que construyan viviendas para los pobres, se dice, que abran "comedores de beneficencia", etc., etc., y el mundo creerá que hay algo en la Teosofía. Estas buenas gentes olvidan que los teósofos, como tales, son pobres, y que los propios Fundadores son más pobres que nadie, y

que uno de ellos, en todo caso, la humilde escritora de estas líneas, no tiene propiedades propias, y tiene que trabajar duro por su pan diario siempre que encuentra tiempo entre sus deberes teosóficos. La función de los teósofos es abrir el corazón y el entendimiento de los hombres a la caridad, la justicia y la generosidad, atributos que pertenecen específicamente al reino humano y que son naturales al hombre cuando ha desarrollado las cualidades de un ser humano. La Teosofía enseña al hombre-animal a ser un hombre-humano; y cuando la gente haya aprendido a pensar y sentir como deben sentir y pensar los seres verdaderamente humanos, actuarán humanamente, y las obras de caridad, justicia y generosidad serán realizadas espontáneamente por todos.

GOTTFRIED DE PURUCKER sobre LOS TRES LOGOS

Studies in Occult Philosophy (Estudios de Filosofía Oculta), p. 548-549

A menudo estoy confundido en la literatura teosófica sobre el uso del término Logos o Logoi que parece ser utilizado de diferentes maneras en diferentes lugares. ¿Puede usted aclarar este asunto?

Logos es una palabra griega que originalmente significa "Razón", y al final también llegó a significar "Palabra". ¿Por qué? Porque, cuando un hombre se dirige a otro hombre, emite una idea de razón; la razón o el pensamiento se transmiten mediante palabras entre hombre y hombre; y, tomando este simple pensamiento, ciertas Escuelas de filosofía de Grecia lo transfirieron como una figura retórica, como una imagen, a los procesos Cósmicos y dijeron: Primero fue la Razón divina, el Pensamiento divino, que para comunicar la vida y la inteligencia en sí mismo necesitaba un vehículo, necesitaba una Palabra, para transmitirse a sí mismo. Y la Palabra o vehículo fue producido por el funcionamiento de la Razón, al igual que el habla humana es producida por la función de la razón humana, el pensamiento humano.

Por supuesto, hay muchos Logos. Cada plano diferente tiene sus propios tres Logos: el no manifestado, el parcialmente manifestado o cuasi-manifestado, el manifestado, también llamados Primer, Segundo y Tercer Logos. ¿Por qué? Porque las operaciones, las funciones y la estructura de la Naturaleza se repiten en todos los planos: lo que está en el más elevado está en el más bajo, y viceversa; o, dicho de otro modo, porque todo el Universo está construido de y en jerarquías que se repiten unas a otras en los diferentes planos. Por consiguiente, cada jerarquía, es decir cada plano, tiene su Primer Logos, su Segundo Logos y su Tercero.

Ya ven cuán simple es este pensamiento; y no hay razón para confundirse cuando vean en La Doctrina Secreta o en otros escritos, diferentes afirmaciones sobre los Logos o sobre el Tercer Logos o el Segundo o el Primero. Primero examinen y averigüen de qué jerarquía o de qué plano se habla. Esta es la razón por la que en Fundamentos pongo al Primer, Segundo y Tercer Logos en lugares relativos a otros, lo cual es perfectamente correcto, pero sería inexacto si se transfirieran estas posiciones relativas al Cosmos Universal, porque en el Cosmos Universal Mahat es el Tercer Logos, tal como es en realidad en el hombre; Atman el Primer Logos, Buddhi el Segundo Logos, Manas la Palabra, la Razón, la razón expresada, la razón que entrega la vida de su progenitor a otros — el Tercer Logos o Manas.

La enseñanza es muy simple. No se aturdan con las palabras y piensen que hay misterios donde no los hay. Ya hay suficientes misterios, os digo, sin tratar de encontrar otros nuevos, ¡y eso es lo que hacemos todos! Averigüen primero de qué Logos se habla, a qué plano se refiere propiamente; luego averigüen otros hechos sobre él; y encontrarán su camino tan claro como pudieran desearlo. No tendrán dificultad alguna. Cada jerarquía, es decir, cada plano, tiene sus propios tres Logos: el Primero o más elevado, lo inmanifestado para esa jerarquía o plano, la Hyparxis, si se quiere; su vestidura o vástago o expresión, el Segundo Logos; su hijo o vástago o vestidura, el Tercer Logos.

GOTTFRIED DE PURUCKER sobre LA NATURALEZA DEL PRINCIPIO BÚDICO

Studies in Occult Philosophy (Estudios de filosofía oculta), p. 361-374

". . . Una vez separados de las influencias comunes de la Sociedad, *nada* nos atrae de cualquier forastero excepto su espiritualidad en evolución. Él puede ser un Bacon o un Aristóteles en conocimiento, y aún así no hacer sentir su corriente ni siquiera el peso de una pluma por nosotros, si su poder está confinado al *Manas*. La energía suprema reside en el Buddhi; latente — cuando está casado sólo con *Atman*, activo e irresistible cuando está galvanizado por la *esencia* de 'Manas' y cuando ninguna de las escorias de este último se mezcla con esa esencia pura para pesarlo por su naturaleza finita. *Manas*, puro y simple, es de un grado inferior, y de la tierra terrenal: y así vuestros hombres más grandes no cuentan sino como nulidades en la arena donde la grandeza se mide por el estándar del desarrollo espiritual." - Carta LIX, p. 488

Los pasajes de estas maravillosas comunicaciones de nuestros amados Maestros están tan llenos no sólo de verdad, sino de belleza, que la mente de uno se mantiene en el encanto de los pensamientos suscitados al leer estas comunicaciones o al oírlas resumidas. Es asombroso — y sin embargo, por qué debería ser así, pero lo es para nosotros, gente inferior — sentir cómo la majestuosidad de la verdad y la grandeza del alma que acompaña a tal majestuosidad nos afectan tan profundamente como para conmover lo más íntimo de nuestro ser. Y no conozco experiencia más exaltante ni más penetrante que ésta. Cuán vanas son algunas de las cosas del mundo cuando discernimos la gloria de la Realidad. Me atrevo a decir que ningún hombre o mujer vivo, por muy simple de mente que sea, es insensible a tales sentimientos — ¿nos atrevemos a llamarlos así? — en todo caso, a tales consecuencias de haber recibido el toque de la belleza excelsa. Es una experiencia que en sí misma vale por toda una vida de acumulación ordinaria de impresiones vitales. Creo que esta consecuencia espiritual e intelectual de tener estas enseñanzas en lo más íntimo de nosotros debe ser, en efecto, una influencia todopoderosa no sólo sobre nuestro propio carácter, sino sobre nuestro destino futuro.

Estoy seguro, por mi propia observación y por lo que siento dentro de mí, que toda la vida futura de un hombre puede cambiar, debido al cambio que ocurre aquí y ahora dentro de él.

Vemos el poder irresistible de la belleza que nace dentro de nosotros cuando estudiamos las comunicaciones de estos grandes Maestros, porque la Verdad es así de irresistible cuando su exposición está dirigida por Mentes Maestras; y es así de irresistible no porque esté esclavizada, sino porque nos da libertad, la libertad de la fraternidad, la libertad del compañerismo, compañerismo en la comprensión, compañerismo en el sentimiento.

Se ha afirmado que buddhi es negativo a menos que tenga el manas o la mente para trabajar, y por supuesto esto es cierto. Pero no se imaginen ni por un momento que esto significa que el buddhi sea negativo en su propio plano, sino todo lo contrario. Es tan activo en su propio plano como la verdad suprema dentro de nosotros, el Atman, está siempre activo en su propio plano. El significado es que el buddhi es negativo en éste nuestro plano humano de experiencia y acción, sin el principio transmisor que lo haga descender hasta nosotros, que es la mente y los elementos psíquicos dentro de nosotros. Entonces, si la mente es clara como el lago de la montaña, cristalina, de modo que no pueda transmitir lo no-divino, entonces tenemos en verdad un hombre que por el momento es como un dios, pues habla con poder, con voz de autoridad; y nadie que le escuche puede decir No en su corazón. Nuestras mentes están cautivas, poderosamente persuadidas. ¿Por qué? Porque el buddhi en el Maestro habla al buddhi dentro de nosotros. La voz llama a la voz. El pensamiento evoca el pensamiento correspondiente. Por su impacto en nuestras mentes, la verdad despierta la chispa de la verdad dentro de nosotros; y nos obliga, nos obliga porque se despierta lo mejor de nosotros mismos, y sabemos, a partir de entonces, que eso es libertad, que eso es verdad, que eso es realidad; y ningún hombre quiere otra cosa que libertad, verdad, amor, realidad. Por eso la verdad es tan compatible. Por eso su autoridad sobre nuestros corazones y mentes es suprema, porque despierta dentro de nosotros mismos. Extraña paradoja y, sin embargo, tan simple.

¿Qué es ese principio búdico? Es tan difícil en nuestras torpes lenguas europeas dar a esta casi mística palabra sánscrita una traducción adecuada. Es discernimiento. Es intuición, es el órgano del conocimiento directo, es el ropaje de la chispa divina dentro de nosotros que instantáneamente no sólo conoce la verdad sino que la comunica, si es que las barreras no son demasiado gruesas y pesadas entre ella y nuestras mentes receptivas. Sí, recepción, ésa es la cuestión. ¿Pueden nuestras mentes recibir? Si no es así, es culpa nuestra, porque nos hemos envuelto con los velos del yo inferior tan fuertemente que la luz de lo alto, o de la mente Maestra, no puede alcanzar nuestra propia mente superior y descender al cerebro físico y al corazón físico, donde reside la verdad para todos. Porque el hecho místico es que, aunque no lo sepamos, la verdad ya está dentro de nosotros, aquí en el corazón y aquí en la mente; y somos como aquellos de los que habla el Avatara Jesús en la Biblia cristiana, que teniendo oídos no oyen, teniendo ojos no ven, teniendo mentes no aprehenden ni comprenden.

Quiero señalar un pensamiento más, que el Dios interno trabaja dentro de su propio vehículo, y este vehículo es el principio buddhi, y es tan fácil entrar en relación simpática, en compañerismo con el buddhi como lo es con el kama-manas dentro de nosotros. En otras palabras, es tan fácil anhelar la inspiración de lo más elevado en nuestro interior como buscar el calor y la fiebre de la parte inferior de nuestro ser.

Ahora bien, mientras que en las antiguas religiones y filosofías al Dios interior siempre se le ha llamado Divinidad o Dios — masculino; la Consorte, el Buddhi del Ātman, siempre se ha considerado femenino. El poeta alemán Goethe quiso decir algo más que mera poesía cuando pronunció esa frase extraordinariamente reveladora, *Das Ewig-Weibliche zieht uns hinan. El eterno femenino nos atrae siempre hacia dentro*. No significa mujer, sino esa parte de nuestra naturaleza en la que y hacia la que trabaja el dios interior. Nuestro propio Buddhi individual es el que nos da la intuición y la percepción y la sensibilidad y la delicadeza y la capacidad de respuesta rápida para sentir el sufrimiento, el dolor de los demás. Es el dios interior el que hace esto, pero es lo que en

lenguaje común llamamos el lado femenino de nosotros el que lo recibe, la parte sensibilizada de nosotros, y lleva el pensamiento al lugar donde mora el Atman. No tiene nada que ver con la mujer física o el hombre físico. Hay aquí un misterio grande y maravilloso, y puedo añadir para terminar que H. P. B. alude a una fase más pequeña y menor de este misterio en *La Clave de la Teosofía*, donde habla del buddhi como la raíz y la clave misma de la individualidad. Ahí está la fuente remota de por qué en este plano físico inferior algunas de nuestras vidas transcurren como hombres y otras como mujeres. De cada una aprendemos, si tenemos el ingenio. Siempre me molesta cuando oigo a la gente hablar, como oigo a veces, sobre qué es más grande, el hombre o la mujer. ¿Cuál es realmente más grande? Son pamplinas. ¿Dónde estarían ustedes sin sus madres? ¿Dónde estarían sin sus padres? El sexo, por supuesto, no es más que una fase pasajera. No existía hace unos 18 o 19 millones de años, y dentro de unos 8 millones de años desaparecerá de nuevo. Su lugar será ocupado por kriyasakti. Pero en la actualidad, los hombres más completos son los que tienen una pizca saludable de lo femenino en ellos; y las mujeres más perfectas son las que tienen un toque de lo masculino. El hombre más valiente es siempre el hombre que siente más ternura hacia los débiles e indefensos. Si un hombre no tiene un toque de instinto maternal, ¡cuidado, no se puede confiar en él! Si una mujer no tiene una pizca del instinto paterno, a mi juicio, es una mujer incompleta.

GOTTFRIED DE PURUCKER sobre la HUMANIDAD (sobre la función de la humanidad en nuestro Globo Tierra)

Esoteric Teachings 7, THE DOCTRINE OF THE SPHERES, (Enseñanzas Esotéricas 7, LA DOCTRINA DE LAS ESFERAS), p.116-117 (1937 ed.)

Nuestra Tierra es más baja en la escala de su evolución individual que la humanidad media que la habita, aunque la entidad espiritual de la cual la Tierra es la expresión física guarda la misma relación con su humanidad que el alma humana guarda con los átomos compuestos de la parte inferior de la constitución humana. Reflexionen sobre este hecho notable.

Ahora, algunos de nuestros estudiantes esotéricos pueden preguntarse si estas palabras se refieren a la Tierra como el Globo D de nuestra propia Cadena Planetaria, o a la Cadena como un todo. La respuesta es que se refieren a nuestro Globo Tierra en particular, pero bien pueden referirse por aplicación analógica igualmente a cualquier otro globo de nuestra Cadena Planetaria. El hecho es que cada uno de esos globos está, desde el punto de vista evolutivo, menos avanzado que la "humanidad" de los Egos evolutivos que en cualquier momento lo habitan o, dicho de otro modo, pasan por él durante el curso de las Rondas a través de los globos de la Cadena Planetaria.

A este respecto, recuerdo cierto pasaje de K. H. en *Las Cartas de los Mahatmas a A.P. Sinnett*, que ha parecido causar confusión y dificultad en las mentes de los estudiantes. Lo citaré a continuación:

K.H.: p. 94 (2ª ed.), Carta nº XV, Jul. 1882. "La correspondencia entre un globo-madre y su hijo-hombre puede establecerse así. Ambos tienen sus siete principios. En el Globo, los elementales (de los cuales hay en total siete especies) forman (a) un cuerpo grosero, (b) su doble fluídico (linga sariram), (c) su principio vital (jiva); (d) su cuarto principio kama rupa está formado por su impulso creador que trabaja del centro a la

circunferencia; (e) su quinto principio (alma animal o *Manas*, inteligencia física) está encarnado en los reinos vegetal (en germen) y animal; (f) su sexto principio (o alma espiritual, *Buddhi*) es el hombre (g) y su séptimo principio (atma) está en una película de akasa espiritualizado que lo rodea.”

Ahora quisiera señalar que las dos afirmaciones, la mía y la del Maestro, no se refieren idénticamente a lo mismo. El Maestro sólo tenía en mente la naturaleza séptuple de la esfera física de la Tierra, y no se refería a nuestro Globo Tierra como un septenario cósmico, que ciertamente lo es, ya que contiene los siete Elementos-Principios del Universo, desde el Ātman Cósmico hasta el Sthūla-śārīra del Globo. El Maestro estaba tratando sólo con nuestro Globo Tierra en su séptuple aspecto como el Sthūla-śārīra terrestre del Globo solamente, con los siete "elementos" y siete "principios" de tal Sthūla-śārīra. Este hecho en sí mismo es una prueba de lo que a menudo se ha afirmado, que cada una de las siete porciones de una entidad septenaria es en sí misma séptuple o septenaria; de modo que incluso el Sthūla-śārīra es una entidad septenaria: tiene su ātman, buddhi, manas, kāma y todos los demás principios, como tiene cada unidad en el Espacio Ilimitado. Y de esta séptuple característica de nuestro plano físico, los seres humanos formamos los átomos de vida buddhi durante nuestro tránsito.

De manera exactamente análoga y, de hecho, idéntica, el cuerpo físico del hombre, o Sthūla-śārīra, puede dividirse en siete "principios" o "elementos" formados por porciones de todas las partes de su constitución que se expresan *en el plano físico* en y a través del cuerpo físico del hombre. Por ejemplo, en el cuerpo del hombre todas las siete especies o clases de elementales forman la materia física más grosera del cuerpo humano, su doble fluídico y su principio vital o Prāṇa; mientras que el cuarto principio del cuerpo físico es una porción del elemento de Kāma que actúa a través de él; su quinto principio es la actividad psico-magnética de la mente cerebral; su sexto principio es el reflejo en el cuerpo del alma humana superior del hombre; y el séptimo principio o Ātman del cuerpo es el aura, o fluido áurico ākāśico, que rodea al cuerpo humano -y cuyo fluido ākāśico, como en otra parte se dice claramente en estas *Instrucciones*, es el Huevo Áurico del hombre en su aspecto más inferior o material.

Esoteric Teachings 9 – CORRELATIONS OF COSMIC AND HUMAN CONSTITUTIONS
(Enseñanzas Esotéricas 9 – CORRELACIONES DE LAS CONSTITUCIONES CÓSMICAS Y
HUMANAS), p. 46-77 (1937 ed.)

Unas pocas palabras pueden ser útiles aquí con respecto a la afirmación que he hecho en otra parte de que nosotros, como seres humanos, estamos evolutivamente más elevados que nuestro Globo D, nuestra Tierra, en la que actualmente está estacionada nuestra Oleada de Vida Humana. En otro lugar he tratado de arrojar alguna luz sobre este asunto, que parece haber dejado perplejos innecesariamente a algunos de nuestros estudiantes esotéricos. Ahora bien, yo no diría que nosotros, como seres humanos individuales, somos más elevados que el Espíritu Planetario del Globo D, pues esto sería totalmente erróneo, y no creo haber empleado nunca tales palabras -al menos así lo espero- que pudieran dar esa impresión totalmente errónea. La verdad es que el Espíritu, o las partes espirituales del Espíritu Planetario, del Globo D es más elevado en evolución que la Mónada Espiritual de cualquier ser humano, pero nosotros los seres humanos como tales somos más elevados, y obviamente lo somos, que nuestro Globo D o Tierra, que es el velo o vestidura más externa o más material del Espíritu Planetario del Globo D. Por lo tanto, puedo decir que la

jerarquía humana, la raza humana, representa una etapa bastante más evolucionada en la escala de la vida que la que ha alcanzado la Tierra en la que vivimos. ¿Por qué? Porque somos las manifestaciones actuales, en cuerpos casi astrales, casi gelatinosos, de átomos de vida de tipo espiritual, etapa que el globo terrestre, considerado como entidad, aún no ha alcanzado. Los seres humanos representan colectivamente, más que distributivamente, la cualidad buddhi-mânasica de la Tierra.

GOTTFRIED DE PURUCKER sobre EL PROBLEMA DEL MUNDO Y SU CURA

The Wind of the Spirit (El viento del Espíritu), p. 81-84

¿CUÁL es el problema del mundo actual? Es éste: los deseos desesperados que tienen los hombres de hacer que otros hombres acepten sus puntos de vista. Ese fue y ha sido el problema de Occidente desde la caída del paganismo. Fue el escándalo de la Iglesia Cristiana - y lo digo con reverencia por los muchos corazones nobles que han vivido en esa Iglesia y la han iluminado con sus vidas. El gran error de los hombres desde la caída de Roma en todos los países europeos, y en estos dos continentes nuestros, ha sido el esfuerzo desesperado de los hombres por obligar a otros hombres a pensar como ellos, en religión, en política, en sociedad, no importa qué.

Eso es lo que ha encendido las piras de los mártires. Es lo que ha enviado bandas asesinas y merodeadoras a matar a otros hombres. Es la que ha hecho y firmado tratados, y los ha impuesto a las naciones. Esto es lo que nos preocupa hoy. Se ve en todas partes. Incluso en los países en paz. Lo vemos en nuestras relaciones sociales. Los hombres y mujeres occidentales no parecen ser felices a menos que estén tratando, con más o menos éxito, de imponer su voluntad sobre los demás, sus pensamientos, sus ideas de lo que es correcto: la forma en que el mundo debe ser dirigido, la forma en que las cosas deben hacerse, y especialmente la forma en que otros hombres deben creer y sentir. Y cuando te das cuenta de cuánto valoramos los hombres el santuario de nuestros propios corazones, la libertad de nuestras propias vidas y nuestro derecho a pensar libremente, se puede ver cuán trágicas son siempre las consecuencias.

Es más, he visto la misma tensión maligna corriendo incluso a través de las mentes de los teósofos que parecen pensar que otros teósofos están todos en el camino equivocado porque no aceptan sus opiniones. Teosóficamente, esto es simplemente repetir el mismo viejo y malvado deseo de hacer que el otro piense como uno.

Ahora bien, por mucho que lo intentes, no puedes conseguirlo del todo. Puedes matar a los hombres, puedes encadenar sus cuerpos, puedes contaminar y distorsionar sus mentes y sus corazones. Pero no puedes encadenar el alma humana. Se liberará. Y entonces se repite la misma vieja tragedia. Es patética; y su patetismo no reside tanto en el gran sufrimiento humano que provoca, sino en la inmensa pérdida que suponen para la humanidad los tesoros reprimidos y vencidos en los corazones y las mentes de los demás. Piénsenlo ¿Qué hay más hermoso que el que un hombre estudie la mente de su amigo o de su prójimo, que saque a la luz lo que hay en ella, que la vea crecer, que vea desplegados los tesoros del pensamiento? Esto es productivo. Lo otro es

destrutivo. La primera enriquece los tesoros del pensamiento y los sentimientos humanos; produce gentileza, paz y dulzura en el trato de los hombres entre sí. La otra produce odio y sospecha y un resentimiento hirviente y la urgencia de liberarse de la esclavitud de las creencias, ideas o formas impuestas.

¿Y saben por qué ocurre todo esto? Sencillamente porque los hombres, en su mayoría, carecen de alma. No quiero decir que no tengan alma, sino que sus almas no están activas, no trabajan, no son productivas. Están dormidas. Y así, hombres y mujeres viven en su mayoría como animales humanos; de hecho, peor; porque los animales se rigen más o menos por un instinto que guarda cierto respeto por otros animales; pero los hombres tienen mentes planificadoras y tramposas, y cuando las mentes planificadoras y tramposas están dotadas de razón, tenemos tiranía, religiosa, social, política, de cualquier tipo. Tenemos, digo, tiranía: el intento de una minoría, o de una mayoría, o de uno sobre muchos, o de muchos sobre uno, de imponer ideas y pensamientos y modos de conducta a los que los demás deben someterse, ¡y a eso lo llamamos la "libertad de Occidente"!

¡Libertad! Uno de los dones más benditos del cielo y del que nosotros, los occidentales, hemos abusado más escandalosamente, pues hemos considerado que ganar libertad es hacer que otros hombres acepten nuestras creencias, es obligar a otros hombres a aceptar nuestras instituciones y nuestras formas de hacer las cosas. Y el resultado: el aplastamiento del florecimiento de millones de almas humanas que, de otro modo, habrían producido abundantemente, aportado noblemente su contribución al enriquecimiento de nuestro tesoro humano común.

¿Soy revolucionario en estas ideas? Jamás. Porque eso sería sólo yo mismo tratando de repetir los crímenes morales de los que hablo, tratando de imponer mis puntos de vista a los demás. ¿Evolucionaria? Sí. Apelando a los corazones y mentes humanas para que siempre recuerden que nunca pueden ser finalmente felices, o producir lo mejor de sí mismos, o permitir que sus semejantes produzcan lo mejor de sí mismos, si luchan contra otros. Nunca ha funcionado. Nunca lo hará. Va contra las leyes de la naturaleza humana. Va contra todas las leyes de la psicología, tanto las superiores como las inferiores. El deber de un hombre es obedecer las leyes de su país. No importa qué país sea, no importa qué leyes tenga, mientras viva en él debe obedecer sus leyes. Pero que en su propia vida sea un ejemplo de hombre consagrado, y si muere mártir en la causa de la justicia, el mundo oirá de su ejemplo y será, como dijo el viejo cristiano, "la semilla de la Iglesia"; porque es un hecho curioso en el pensamiento psicológico humano, que aunque un hombre muera en una causa pobre es una semilla de propaganda.

La mayor sabiduría en la vida humana, tal como la enseñan los Maestros de Sabiduría, es la simpatía por las almas de los hombres, y hacer de tu propia vida un ejemplo de lo que predicas: justicia, amor fraternal, simpatía, piedad, compasión, Buena disposición, absteniéndote de hacer cualquier acto injusto a quienquiera que sea. Tu ejemplo será seguido por los demás porque destacarás como un faro en una noche oscura.

Cuando yo, como líder de la Sociedad Teosófica, asumí el cargo por primera vez, me dije a mí mismo: El poder, grande y de largo alcance, está ahora en tu mano izquierda. La oportunidad de ejercer la compasión y la sabiduría en el cumplimiento de lo que crees que es tu deber, está en tu derecha. ¿Va a ser tu administración tal que, cuando te llamen a casa, los que te conocieron y

trabajaron contigo puedan decir de ti, honestamente: "Intentó vivir en su propia vida lo que nos está predicando"?

Ése es el ideal; y siempre lo tendré ante mí como un ideal. Porque he descubierto, y lo descubrí incluso en mi infancia, que lo más interesante en la asociación humana, en las relaciones humanas, en el toma y daca de la vida diaria, es sacar a la luz lo que el otro hombre lleva dentro, lo que quiere mostrar, lo que quiere expresar. Es fascinante; y la forma más rápida de matar eso, de impedir su crecimiento, es imponerle tus ideas. Porque entonces matas algo maravillosamente bello; provocas la destrucción de lo más noble de la vida humana, en lugar de ayudar con simpatía a su florecimiento. Y hacer esto es un crimen. Por el contrario, si puedes sacar lo que hay dentro del alma de un hombre, puedes enriquecerlo a él y a ti mismo. Y esta es la esencia del verdadero liderazgo. Significa guiar los corazones de los hombres; sacar lo mejor de los demás, de modo que ellos mismos lleguen a amar la belleza que así se produce y se enciendan de entusiasmo. Imponer ideas a los demás es una tiranía.

Vivimos bajo el imperio de la fuerza; hay represiones forzosas por todas partes. Y ya se sabe lo que eso significa en mecánica. Del mismo modo, el aplastamiento de las aspiraciones del alma humana, la imposición de lo que debe salir algún día, produce explosiones. ¿Pueden sorprenderse de que los hombres más grandes que han existido nos hayan enseñado que el camino hacia la paz y la felicidad y el crecimiento y la prosperidad y la riqueza y todas las cosas buenas de la vida son el Amor y la Justicia? Amor por las almas de los hombres, simpatía por las almas de los hombres; no hacer a los demás lo que no quieres que te hagan a ti — esta forma negativa es la más sabia. Hacer a los demás lo que quieres que te hagan a ti — ‘salvar las almas de los hombres’ — es una regla que admite los abusos de la ignorancia y del fanatismo.

Trata a los demás — ponlo en positivo si quieres —, trata a los demás como quieres que los demás te traten a ti, y poco a poco irás viendo florecer sus ideales y los tuyos. Un hombre que hace esto es un hombre con alma: uno en el que predominan las cualidades del alma; que ama porque el amor es bello; uno que, enriqueciendo la vida de sus semejantes, enriquece su propia vida; uno que trata a los demás con generosidad y les da la primera oportunidad. Esto no sólo es caballeroso, sino que aumenta el propio poder y la propia fuerza, ya que se requiere fuerza de voluntad para hacerlo continuamente. Es un proceso de proveerse de alma uno mismo cada vez más. En este sentido, los hombres más grandes del mundo son los que más se han alma tenían. Son aquellos cuyos corazones han albergado el mayor amor, cuyas mentes han sido las más agudas, las más rápidas, las más fuertes, las más valientes; cuyo sentido ético ha sido el más sutil, el más rápido, el más firme. Son aquellos que se han negado a imponer su voluntad a los demás, sino que han hecho surgir la belleza en las almas de los demás.

Por lo tanto, a mi juicio, si los hombres y las mujeres siguieran la simple regla de dejar de tratar de imponer sus puntos de vista a otros hombres, el noventa y nueve por ciento de la miseria del mundo, el sufrimiento, el derramamiento de sangre, el crimen, cesaría; porque la regla se aplica a todas las relaciones humanas.
